

SEMBLANZA

*Nací bajo los cielos de valerosa tierra
nimbado por la lumbre de un sol canicular,
me dio su ardiente beso la brisa de la sierra
en donde vive el cóndor lo mismo que el jaguar.*

*El águila altanera, con su vuelo que aterra,
a mí llegó muy quedo y me enseñó a volar,
templó mi ser de acero el fuego de la guerra,
la libertad bendita mi modo de pensar.*

*Tomó mi lira dulce la música sonora
del fru-frú de las flores, del ruiseñor que llora,
del grito de las olas cuando se encrespa el mar;*

*Mas del hidalgo errante de la triste figura,
nunca habré de calarme su brillante armadura
porque soy de mi orgullo escudero sin par.*

ALBERTO ROLDAN RAMIREZ

DOS GENERACIONES DE COLOMBIANOS
HAN REPETIDO EL NOMBRE DE

Bavaria

PARA PEDIR LA MEJOR CERVEZA!

LOS CARACTERES NO ESPECIFICAMENTE CRISTIANOS DE NUESTRA CIVILIZACION

Por J. V. DUCATILLON, O. P.

Sus características cristianas no son los únicos rasgos distintivos de nuestra civilización. Esta tiene otros rasgos característicos que se clasifican a su vez bajo distintos nombres.

CARACTER OCCIDENTAL

A la civilización cristiana se la llama aún *civilización occidental*, por oposición a las civilizaciones orientales, asiáticas, africanas u oceánicas.

Esta designación se explica por el hecho de que nuestra civilización se ha desarrollado sobre todo en la parte llamada occidental del mundo que es Europa. América sigue siendo aún el occidente y desde el punto de vista de la civilización, es una prolongación de Europa. Esto no implica que nuestra civilización no haya llegado también de un modo u otro, a otras regiones. Justamente, uno de sus rasgos típicos es, diremos, su dinamismo de conquista. Y en tanto que los otros tipos de civilización han estado siempre ligados y limitados por rasgos o nacionalidades y han quedado encerradas generalmente en las regiones donde nacieron, la nuestra por el contrario, se ha extendido, más o menos, a todo el universo. Es verdad que lo ha hecho con frecuencia introduciendo, sobre todo, algunas de sus manifestaciones exteriores, materiales, no siempre las mejores y a la vez también ciertas taras.

Ello obsta a afirmar que esa tendencia tan marcada al universalismo sea uno de los rasgos de la superioridad de la civilización occidental y también de su carácter profundamente humano.

CARACTER MODERNO

Se designa asimismo, nuestra civilización con el nombre